



loncesto cacereño. La arena, cuando no piedras, cedieron su paso al asfalto.

Y aquellas zapatillas de entonces, que aguantaban poco más de cinco partidos, porque el esparto se deshilachaba por fuera y por dentro, han sido ya sustituidas por las que hoy rivalizan en marcas y calidades. Para ello tuvo que transcurrir mucho tiempo cifrado en años. Muchas vicisitudes. Muchas primaveras alternadas con tristes otoños.

Desde el balón de basto material y cremallera de correas, hasta el que hoy se utiliza...

Muchos años de un deporte, el baloncesto cacereño, al que avalan el elevado número de licencias, el alto nivel téc-

nico de los equipos, superado temporada tras temporada; el grán número de aficionados que se desplazan a una u otra cancha para presenciar los encuentros; el peso específico de su Federación y de su Colegio de árbitros, y las tres medallas que han sido concedidas, dos de plata y una de oro, de entre las contadas impuestas a hombres del baloncesto a lo ancho y a lo largo de la geografía hispana.

Cuarenta años del baloncesto cacereño, que en su "mñayoría de edad" marcha.

MARTIN ROJO GIL

PREMIO CACERES DE ESCULTURA

1.— 'La prticipación será mediante invitación realizada por los expertos que nombrados al efecto por la Institución Cultural "El Brocense" organizadora del premio, actúan de asesores del mismo.

2.— Se establece un único premio dotado con un millón de pesetas. La obra premiada quedará en propiedad de la Diputación de Cáceres, pasando a formar parte de su patrimonio artístico.

3.— Cada artista concursante participará con una sóla obra, que deba reunir los siguientes requisitos: a) Material y técnica empleados serán libres; b) La proyección en planta de la obra tendrá como máximo cuatro metros cuadrados y una altura de dos metros; c) La obra deberá ser presentada en su material definitivo; d) Acompañarán a la obra los dibujos o bocetos relacionados con la misma.

4.— Los artistas invitados entregarán al experto que les selecciones el boletín de inscripción debidamente cumplimentado, una fotografía de la obra en blanco y negro a tamaño de 18 por 24 centímetros y una biografía con el curriculum de sus actividades artísticas.

5.— La obra seleccionado será enviada por el artista a la Institución "El Brocense", Plaza de Santa María, Cáceres, de acuerdo con los seleccionadores del premio. La selección se inicia en la fecha de esta convocatoria y las obras deberán estar a disposición de la organización el 15 de noviembre. Con la obra se entregará una tarjeta mecanografiada en la que conste el nombre del artista y su dirección completa y el título de la obra y dimensiones de la misma.

Las obras serán expuestas en Cáceres en el lugar y durante los días y horas que oportunamente dará a conocer por los medios de información la Institución "El Brocense".

Un jurado nombrado por la Diputación de Cáceres y compuesto por personalidades significadas del arte adjudicarán el premio. Clausurada la exposición, cada autor o persona debidamente autorizada procederá a retirar su obra.

coleccionando

La Filatelia, que se ha llegado a definir como el arte que trata del conocimiento de los sellos, especialmente de los de correos, es sin lugar a dudas la especialidad del coleccionismo más generalizado en nuestros días. En casi todas las capitales de provincia, en algunos pueblos incluso, se pueden encontrar grupos de coleccionistas que se reúnen para intercambiar sellos, información y conocimientos sobre este apasionante mundo.

El hecho está ahí. Por todas partes surgen grupos filatélicos y tiendas especializadas en el comercio de estos timbres. La importancia del hecho, manía, ciencia, arte o como ustedes quieran denominarlo, ha alcanzado cotas difíciles de creer. Y para demostrarlo vamos a tomar un sencillo ejemplo, con el que comenzar nuestro recorrido por la filatelia.

Cualquiera puede recordar los sellos con la efigie de Francisco Franco, de uso normalizado hasta hace muy poco tiempo. Pues bien las series de este ejem-

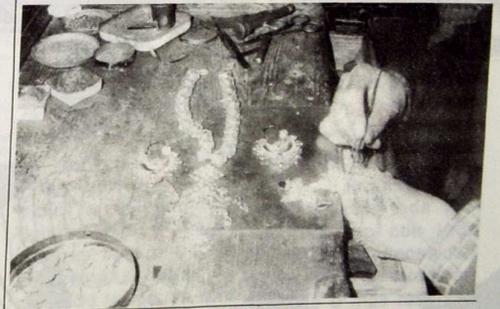
Para Bien Pasar el tiempo

comprando

La orfebrería ha tenido gran tradición en nuestra provincia y especialmente en localidades como Torrejoncillo, donde han llegado a existir más de cinco talleres en funcionamiento. Encontrar más de tres o cuatro hombres que, como Lorenzo Llanos, se dediquen a estas labores resulta una tarea imposible. Y para comprobar la gravedad del tema basta con asomarse hasta el pequeño taller donde trabaja para ver las obras de arte que allí nacen de la mano de este cacereño.

Los aderezos del traje típico son los objetos que más trabaja Loren-

zo, aunque él mismo reconoce que algunas veces por encargo, o por variar un poco, elabora otras piezas. El material que se utiliza para estos trabajos es el cobre; le sigue en importancia la plata y aisladamente el oro. Estos aderezos pueden costar en el primero de los materiales citados unas siete mil pesetas en tamaño pequeño y entre las quince y las veinte cuando aumenta el mismo. En plata oscila entre las diez y las treinta mil pesetas, según tamaño, y ya por último el oro hace subir el precio hasta las doscientas o las trescientas mil pesetas.



haya producido esta multiplicación en el valor de un simple trocito de papel es, ni más ni menos, que su color. Este sello de dos pese-

tas comenzó a emitirse en color rojo y por problemas que no vienen al caso varió su tonalidad. El resultado ya lo hemos expuesto.



plar comenzaron a emitirse por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en el año 55, hace poco más de un cuarto de siglo. La primera serie que se emitió, comprendía un total de 21 valores que iban desde los diez céntimos hasta las diez pesetas. Uno de ellos, el de dos pesetas ha alcanzado en nuestros días la cifra de más de cinco mil pesetas de valor. Así, en seco, uno sigue pensando que es poco dinero. Piense sin embargo que usted compró un pliego de 100 sellos en su momento, un pliego que le hubiera costado en cualquier estanco 200 pesetas. Hoy este pliego le podría suponer el medio millón de pesetas. Sencillo ¿verdad?.

La causa de que se